

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje seis

**Conocer a Cristo,
el poder de Su resurrección
y la comunión en Sus padecimientos,
siendo conformados a Su muerte,
a fin de llegar a la superresurrección de entre los muertos**

Lectura bíblica: Fil. 3:10-11; Ef. 1:19-20; Ro. 1:4

- I. “A fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte”—Fil. 3:10:**
- A. En el versículo 8 la excelencia del conocimiento de Cristo se obtiene por revelación, pero en el versículo 10, conocerlo a Él se obtiene por experiencia, esto es, obtener el conocimiento de Él en nuestra experiencia, experimentarlo en el pleno conocimiento de Él.
 - B. Pablo primero recibió la revelación de Cristo y luego buscó la experiencia de Cristo para que pudiese conocer y disfrutar a Cristo de una manera experiencial.
 - C. El poder de la resurrección de Cristo es Su vida de resurrección, la cual lo levantó de los muertos—Ef. 1:19-20:
 - 1. La realidad del poder de la resurrección de Cristo es el Espíritu—Ro. 1:4.
 - 2. Conocer, experimentar, este poder requiere que seamos identificados con la muerte de Cristo y que seamos conformados a ella.
 - 3. Para experimentar el poder de la resurrección de Cristo necesitamos llevar una vida crucificada, tal como Él lo hizo.
 - 4. El que seamos conformados a Su muerte le proporciona al poder de Su resurrección una base desde la cual levantarse para que Su vida divina pueda ser expresada en nosotros.
 - D. La participación en los padecimientos de Cristo (Mt. 20:22-23; Col. 1:24) es una condición necesaria para experimentar el poder de Su resurrección (2 Ti. 2:11) al ser conformados a Su muerte:
 - 1. Pablo proseguía a fin de conocer y experimentar el poder de vida de la resurrección de Cristo y la participación en Sus padecimientos.
 - 2. En el caso de Cristo, los padecimientos y la muerte vinieron primero, seguidos por la resurrección; en el caso nuestro, el poder de Su resurrección viene primero, seguido por la participación en Sus padecimientos y el ser conformados a Su muerte.
 - E. Debemos tomar la muerte de Cristo como el molde para nuestra vida:
 - 1. Pablo continuamente llevaba una vida crucificada, una vida bajo la cruz, tal como lo hizo Cristo en Su vivir humano.
 - 2. Mediante tal vida el poder de resurrección propio de Cristo es experimentado y expresado.
 - 3. El molde de la muerte de Cristo se refiere a la experiencia de Cristo de hacer morir continuamente Su vida humana para poder vivir por la vida de Dios—Jn. 6:57.

4. Nuestra vida debería ser conformada a tal molde al morir nosotros a nuestra vida humana para vivir la vida divina.

II. “Si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos”—Fil. 3:11:

- A. El resultado de ser conformados a la muerte de Cristo es que podamos llegar a la superresurrección de entre los muertos—v. 11.
- B. La superresurrección es la resurrección sobresaliente, la extrarresurrección, la cual será un premio para los santos vencedores—Ap. 20:4, 6:
 1. Todos los creyentes que hayan muerto en Cristo tendrán parte en la resurrección de entre los muertos cuando el Señor regrese—1 Ts. 4:16; 1 Co. 15:52.
 2. Los vencedores del Señor disfrutarán una porción extra y sobresaliente de esa resurrección, una resurrección en la cual recibirán la recompensa del reino; esto es lo que el apóstol Pablo procuraba—He. 11:35, 26.
 3. La superresurrección debería ser la meta y el destino de nuestra vida cristiana—Fil. 3:11-15a.
- C. Llegar a esta superresurrección indica que todo nuestro ser es resucitado paulatina y continuamente—1 Ts. 5:23:
 1. Dios primero resucitó nuestro espíritu que estaba en una condición de muerte; luego, desde nuestro espíritu, Él procede a resucitar nuestra alma y nuestro cuerpo mortal, hasta que todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo— sea completamente resucitado de nuestro viejo ser por Su vida y con Su vida—Ef. 2:5-6; Ro. 8:6, 11.
 2. Éste es un proceso en vida por el cual debemos pasar y es una carrera que tenemos que correr hasta que lleguemos a la superresurrección, la cual es el premio—Fil. 3:11-14.
 3. Si somos conformados a la muerte de Cristo, cada parte de nuestro ser será paulatinamente resucitada; por tanto, la vida cristiana es un proceso de resurrección.
 4. Podemos alcanzar esta meta solamente al ser conformados a la muerte de Cristo, al llevar una vida crucificada—v. 11; Gá. 2:20.
- D. La superresurrección es una resurrección que nos saca de la vieja creación y nos introduce en la nueva creación—6:15; 2 Co. 5:17:
 1. Estar en la superresurrección significa abandonar todo lo de la vieja creación y ser introducidos en Dios.
 2. En la superresurrección no hay ningún elemento de la vieja creación; más bien, todo está lleno del elemento divino—Ap. 21:5a.
- E. Para Pablo el vivir era Cristo como superresurrección—Fil. 1:21a; 3:11:
 1. La superresurrección en realidad es la querida, preciosa y excelente persona de Cristo, Aquel que —mediante la crucifixión y resurrección— ha salido de la vieja creación y entrado en Dios—Jn. 14:3, 20; He. 6:19-20.
 2. El Cristo mismo a quien deberíamos vivir es la superresurrección—Fil. 1:21a; 3:11.
- F. En Filipenses 3:12 Pablo ya había obtenido la salvación que es común a todos los creyentes por medio de la fe común a todos ellos, pero no había obtenido aún la porción extra de la resurrección:
 1. Para obtener tal porción él tenía que proseguir, correr y acabar su carrera triunfalmente—2 Ti. 4:7-8.
 2. La palabra griega traducida “prosigo” en Filipenses 3:12 es la misma palabra que se traduce “persigo”; esta palabra también significa “seguir hacia, ir en pos de”:
 - a. Es así como Pablo corrió la carrera para obtener el premio y alcanzar la madurez.
 - b. Antes de ser salvo, él perseguía a Cristo; después de ser salvo, iba en pos de Cristo al grado de perseguirlo, pero en un sentido positivo.
- G. Necesitamos ser conformados a la muerte de Cristo para que de cualquier manera lleguemos a la superresurrección.